

Título: *Hacia la articulación de los procesos de Extensión, Investigación y Docencia en la práctica universitaria. La experiencia del Curso de Grado “Soberanía Alimentaria, Movimientos sociales y Universidad” de la Cátedra Libre Soberanía Alimentaria.*

Autores: GIANNUZZI, Leda; GLENZA, Fernando; REDONDI, Valeria;

Grupo de trabajo: GT19

Pertenencia Institucional: Universidad Nacional de La Plata

Correo de contacto: varedondi@yahoo.com

Introducción

La presente ponencia tiene como objetivo principal la socialización de un conjunto de reflexiones a partir de la experiencia desarrollada desde la Cátedra Libre de Soberanía Alimentaria (CLSA).

Con esta finalidad se pretende sintetizar los propósitos y el recorrido de la cátedra mencionada, enfatizando aquellas actividades que, enmarcadas en el área de extensión, se articulan con procesos de enseñanza–aprendizaje y de investigación en la educación superior.

La CLSA es un espacio de integración transdisciplinario y comunitario que promueve la articulación de conocimientos y prácticas generadas desde el ámbito universitario -a través de sus actividades de docencia, extensión e investigación- con las experiencias de los sujetos sociales en favor de la Soberanía Alimentaria.

La CLSA aborda la formación teórico–práctica en Soberanía Alimentaria con participación de grupos comunitarios, movimientos sociales, cooperativas, pequeños y medianos productores agropecuarios, estudiantes, docentes, investigadores, organizaciones no gubernamentales e instituciones estatales.

Al mismo tiempo, se presentarán reflexiones en torno a la concepción de Extensión en la que se inscribe la CLSA y los desafíos de la Universidad en el presente.

Consideramos fundamental la necesidad de avanzar en dirección a una política de Extensión que supere, –en la trama real- el lugar de subalternidad respecto a la Docencia y la Investigación, en un proceso que provoque rupturas respecto a la reproducción de la fragmentación existente en estas áreas.

La Cátedra Libre de Soberanía Alimentaria: una breve presentación

La génesis de la CLSA puede rastrearse en la crisis del año 2001, que se reveló para la Argentina como un momento en el cual muchas certezas tambalearon. Entre ellas, la estabilidad económica para la clase media, pero también tambalearon certezas simbólicas tales como que en Argentina nadie pasaba hambre, en Argentina no se discriminaba, en Argentina no conseguían trabajo aquellos que no querían trabajar, en

Argentina amparábamos a todo el mundo, en Argentina, en definitiva, podíamos estar mal, pero íbamos a mejorar, y lejos estábamos del resto de los países de Latinoamérica, pobres, caóticos y étnicamente distintos.

Frente al contexto de crisis generalizada en la que se encontraba el país, los que luego nos constituimos en integrantes de la CLSA entendimos que era impostergable discutir y profundizar el rol que la Universidad, en tanto entidad pública y estatal, debía tener frente a la problemática planteada. Consideramos indispensable, en esa línea de pensamiento, garantizar que la producción de conocimiento que se generaba en el espacio académico se articulara y diera respuestas a las necesidades y demandas de los distintos sectores de la sociedad.

La CLSA fue creada como Grupo Pro-Cátedra a comienzos del año 2003, integrada por estudiantes, docentes, graduados y ciudadanos no vinculados al medio universitario, con diferentes formaciones disciplinares, perspectivas político-ideológicas y trayectorias de vida. Se fue gestando así como un ámbito de integración transdisciplinar y comunitario.

Aún con la decisiva intervención en su génesis y en su seno de sujetos “ajenos” al mundo universitario, la CLSA puede ser definida *prima facie* como un espacio perteneciente a la Universidad, y sus tareas, conceptualizadas desde la Extensión Universitaria.

Esto es así porque, en la medida que su naturaleza se puede definir a partir de sus prácticas, la CLSA desarrolla especialmente actividades de formación/educación destinadas a sujetos y colectivos no universitarios, pero asimismo porque la índole de la formación que ofrecemos se funda en las capacidades específicas que los miembros hemos adquirido a lo largo de nuestro tránsito por las aulas de carreras universitarias.

Su constitución formal se dio a partir de su aprobación en sesión de Consejo Académico de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo (FCNyM) el 19 de septiembre de 2003 y en sesión del Consejo Directivo de la Escuela Superior de Trabajo Social (FTS) el 23 de septiembre de 2003.

A partir de esas fechas se fue aprobando sucesivamente su funcionamiento en las Facultades de Ciencias Agrarias y Forestales (FCAyF), Ciencias Exactas (FCE), Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE), y Periodismo y Comunicación Social (FPyCS). Un total de seis unidades académicas entonces avalan explícitamente nuestro accionar.

La CLSA integra saberes de distintos marcos referenciales, vinculados al arco de profesiones que se enseñan en la UNLP, tales como antropología, trabajo social, sociología, ecología, zoología, botánica, química, tecnología de alimentos, tecnología

ambiental, comunicación social, periodismo, agronomía, veterinaria, abogacía y pedagogía. También se integran otros conocimientos como disciplinas artísticas. Se articulan de esta manera, conocimientos y experiencias sobre desarrollo rural, movimientos sociales, agroecología, interculturalidad, producción de alimentos sanos, legislación agraria y de propiedad de la tierra y bienes comunes naturales.

La CLSA adhiere al concepto de Soberanía Alimentaria¹ propuesto por primera vez por la Vía Campesina², en el año 1996, en Roma, en el Foro paralelo a la Cumbre Mundial de la Alimentación de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO)³.

La CLSA pretende funcionar como un espacio de trabajo democrático, donde la dinámica de toma de decisiones se resuelve en el marco de reuniones generales de todos sus integrantes. Estas reuniones se llevan a cabo alternativamente en dependencias de las diferentes unidades académicas.

En este sentido, la forma de funcionamiento adoptada establece una diferencia sustancial con respecto a la prescrita por la UNLP para sus Cátedras Libres en general. Estas adoptan una estructura de funcionamiento jerárquico que distingue por un lado entre la figura de un director o presidente de cátedra y los miembros por otro, reproduciendo la estructura piramidal de las cátedras clásicas universitarias. Asimismo, otra diferencia importante lo constituye el hecho de que si bien funcionamos en la órbita de la UNLP no somos una Cátedra Libre que dependa de la Presidencia de la Universidad, sino que dependemos directamente de las Facultades que nos avalan. Así, por cada Unidad Académica involucrada se referencia un coordinador o coordinadora que cumple las funciones de articular a la CLSA con el espacio institucional correspondiente.

¹ La Soberanía Alimentaria reformula la manera de comprender las relaciones entre el campo y la ciudad, la actividad productiva, el papel del campesinado, el modelo de agricultura y el consumo de alimentos. Promueve Derechos Universales, como el "Derecho Humano a una alimentación adecuada y a no padecer hambre", asegurando alimentos nutritivos y culturalmente apropiados, accesibles, producidos de forma sustentable y ecológica, así como a decidir democráticamente su sistema alimentario y productivo.

² Movimiento internacional que coordina organizaciones campesinas, pequeños y medianos productores, mujeres rurales, comunidades originarias, jóvenes rurales y trabajadores agrícolas migrantes de 73 países del mundo.

³ Posteriormente tres eventos mundiales reunieron a los Movimientos Sociales y a la sociedad civil en su conjunto para avanzar en el concepto de Soberanía Alimentaria: en septiembre de 2001, el Foro Mundial por la Soberanía Alimentaria de La Habana; en junio de 2002, el Foro de ONG/OSC para la Soberanía Alimentaria de Roma, paralelo a la Cumbre Mundial de la Alimentación; y en febrero de 2007, Nyéléni, el Foro Mundial por la Soberanía Alimentaria, en Sélingué, Mali, África, en los que la CLSA ha participado de forma activa.

Para el desarrollo de tareas específicas, los integrantes se agrupan de acuerdo a sus capacidades y afinidades y constituyen subgrupos de trabajo con frecuencia de reunión variable.

Los destinatarios de la CLSA son grupos comunitarios, movimientos sociales, cooperativas, pequeños y medianos productores, consumidores, estudiantes, docentes, investigadores, ONGs, trabajadores de la industria alimenticia, y todos aquellos actores vinculados con la defensa de la Soberanía Alimentaria.

Los Objetivos Generales que orientan nuestro funcionamiento son:

- Generar un espacio teórico-práctico de formación sobre Soberanía Alimentaria.
- Garantizar la articulación de la producción de conocimiento generado por las experiencias de emprendimientos productivos y sociales y el producido desde el ámbito universitario a través de sus actividades de docencia, extensión e investigación.
- Fortalecer los emprendimientos productivos de organizaciones comunitarias y sociales de los Partidos de La Plata, Berisso, Ensenada, Partidos del Conurbano Bonaerense y otros Partidos de la Provincia de Buenos Aires.

En este marco, las actividades de la CLSA se encuadran dentro de tres ejes:

- “Formación Continua”: acciones que se definen a partir de finalidades de enseñanza y que contemplan la selección de contenidos y metodologías apropiadas para la concreción de los objetivos.
- “Trabajo Territorial”: acompañamiento en forma permanente en el terreno de los distintos colectivos involucrados en emprendimientos socio-productivos, constituyendo un aspecto de la Formación Continua. Este eje se lleva adelante mediante la ejecución de Proyectos de Extensión Universitaria que le otorga sostenibilidad para su ejecución.
- Comunicación en Red: herramienta estratégica en la Formación Continua y el Trabajo Territorial que facilita la interacción entre los diferentes actores sociales. Incluye las actividades de vinculación con diferentes colectivos gubernamentales y no gubernamentales, y la producción y divulgación de contenidos a través de distintos medios y soportes.

Cabe resaltar que para el período 2009-2011, a través de la primera convocatoria a Programas de Extensión de la UNLP, hemos sido acreditados y subvencionados con el máximo puntaje por el comité evaluador de la UNLP como Programa de Extensión de la Universidad. Esto nos permitió desarrollar una planificación estratégica sostenida para dar continuidad a los objetivos que nos proponemos.

La articulación entre Extensión, Investigación y Docencia

Tradicionalmente, las áreas de Extensión, Investigación y Docencia se han configurado como áreas separadas en el quehacer de los universitarios, si bien en la concepción gonzalianas se establecían como dimensiones inherentes al ser universitario⁴. Esta evolución histórica ha incluido la conformación de cada área con reglas diferentes de valoración, de selección y evaluación, así como de legitimación en cada una de ellas. Es decir, cada área ha asumido lógicas particulares de funcionamiento. La Extensión en particular se ha configurado como un espacio donde se vuelcan los saberes producidos en el área de la Investigación, y luego los mismos se trasladan (con mecanismos y suertes variables) a la comunidad extra universitaria⁵. Este funcionamiento permite esbozar un mapa de flujos unidireccionales, desde la Universidad al medio, que no tiene mayor retorno, desde el medio a la comunidad universitaria. Sería demasiado pretencioso y extenso volcar acá una reflexión completa sobre las causas que determinan este funcionamiento; sin embargo, queremos señalar que dicho circuito puede ser leído a partir de considerar que se rige desde la concepción modernizadora del saber científico, en la cual los científicos-académicos son los que detentan “el saber”, mientras que los no académicos ni científicos son los que deben recibirlo, ya esté este flujo animado por ideas de tutelaje cultural⁶ o fundado en la noción de “llevar la Universidad al pueblo”.

A su vez, el retorno de las actividades de Extensión hacia las otras áreas/ámbitos del quehacer universitario suele darse en forma de relatos de experiencias, que se concretan mayormente en Jornadas y Congresos de Extensión, resultando difícil -tanto desde lo conceptual como desde lo práctico-, la re-vinculación con las actividades de Investigación y Docencia que le dieron origen. Por ello hablamos de flujos unidireccionales. Esta vinculación entre Investigación, Docencia y Extensión, es ciertamente una forma de articulación. Ahora bien, ¿es la articulación que queremos?

Nuestra propuesta: cursos curriculares

Desde la CLSA conceptualizamos la existencia de saberes diferenciales, todos operativos y con el mismo grado de legitimidad. Desde esta perspectiva, el saber

⁴ Nos referimos a la concepción de Joaquín V. González, fundador de la UNLP.

⁵ Para una caracterización más completa de la Extensión Universitaria en la UNLP, véase Chávez y otros (2009) Cátedra Libre de Soberanía Alimentaria de la Universidad Nacional de La Plata: una experiencia transdisciplinar. Reflexiones en torno a la extensión en la Universidad Nacional de La Plata. Ponencia presentada en el X Congreso Iberoamericano de Extensión Universitaria, Montevideo, Uruguay. Publicación en CDRom.

⁶ Para este concepto en el marco de la UNLP, ver García, Susana (2004). El Museo de La Plata y la divulgación científica en el marco de la extensión universitaria (1906-1930) Tesis para optar al grado de Doctor en Ciencias Naturales, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, UNLP.

científico es uno más en un abanico de saberes, entre los cuales a nosotros nos interesa rescatar el saber nominado como “popular”. La misma génesis de la CLSA, a la que nos referimos al inicio de este trabajo, remite a la conformación de un espacio de Extensión formado en una conjunción del saber científico y el popular. Un ejemplo de esto es la definición de Soberanía Alimentaria que adoptamos como punto de partida conceptual de nuestro quehacer, concepto gestado en el ámbito de las luchas campesinas en América Latina y que nosotros llevamos al interior de la Universidad al crear la CLSA.

Para profundizar esta articulación bidireccional, o incluso multidireccional, nos propusimos crear ya desde el año 2005, un espacio curricular que permitiera presentar al estudiantado y a los colegas universitarios los saberes que surgen de la unión entre nuestros conocimientos interdisciplinarios y los saberes populares. Esta intencionalidad se plasmó originalmente en la presentación de un proyecto de asignatura optativa en el ámbito de la FCNyM, proyecto que recuperaba los contenidos y modalidades del curso anual destinado a la comunidad, pero adecuado a los requisitos formales que se exigen en las Unidades Académicas (UA) para los cursos regulares (carga horaria total, máximo y mínimo de horas por clase, régimen de evaluación, etc.). El espacio se plasmó finalmente como un curso extracurricular, una Actividad Complementaria de Grado (ACG) de acuerdo a la normativa de la FCNyM. Fue ofertado a los estudiantes de todas las carreras de esa Unidad Académica -siete licenciaturas- y de otras UA que quisieran participar.

Es importante señalar que en algunas de las Facultades, -luego de largas gestiones- fue reconocido como seminario optativo; curso interdisciplinario para los estudiantes de la UNLP. (Fac. de Cs Agrarias y Forestales, Fac. de Periodismo y Comunicación Social; Fac. de Cs Exactas, Fac de Naturales y Museo, Fac. de Trabajo Social, y carrera de Geografía, entre otras) .

El primer curso –con las características actuales- se desarrolló en el año 2009, denominado “Soberanía Alimentaria, Movimientos Sociales y Universidad”. Se trata de tres conceptos que se configuran en tanto ejes vertebradores de la propuesta curricular. Se dicta hasta la actualidad, durante el primer cuatrimestre de cada ciclo lectivo, entre los meses de abril a julio, con una carga de 4 horas semanales. La cantidad de participantes, desde el inicio hasta la edición 2017, ha aumentado considerablemente, llegando a inscripciones que superaron el número de 90, entre estudiantes de las diferentes carreras universitarias, graduados y graduadas, productoras y productores e integrantes de organizaciones sociales.

Para su dictado y sostén, un grupo de miembros la CLSA se constituyó como equipo docente, elaborando un programa de estudios adecuado a la carga horaria máxima. La

dinámica pedagógica incluye instancias de dictado teórico clásicas (expositivas), articuladas con instancias de taller, la inclusión de un panel de invitados compuesto por referentes de organizaciones campesinas y de productores familiares, así como la recorrida de quintas y entrevistas a productoras y trabajadores con producción agroecológica y convencional (con agrotóxicos) en Parque Pereyra Iraola, en calidad de instancia de observación y análisis de temáticas tratadas en el curso. La evaluación se plasma en la realización de trabajos prácticos y un trabajo monográfico final, de carácter grupal, donde los diferentes grupos de estudiantes elijen un tema para profundizar, bajo la tutoría de algún miembro del equipo.

Particularmente en el curso del presente año (2017), el equipo docente propuso un trabajo final en el que se analizara una organización/ movimiento social. Las consignas giraron en torno a:

- Las condiciones sociales, políticas y económicas que dieron lugar a su surgimiento. Su composición social, de clase y de género. Sus reivindicaciones históricas y contemporáneas. Sus formas de lucha; su modo de organización; su relación con el Estado y partidos políticos; sus alianzas sociales.
- La identificación de indicadores que contribuyen a la defensa de Soberanía Alimentaria, de parte de las organizaciones y movimientos analizados.

Entre los sujetos colectivos seleccionados podemos mencionar movimientos campesino-indígenas (CONAMURI- Paraguay; MST-Brasil; MOCAFOR, UTT-Argentina); cooperativas de productoras y productores (tareferos misioneros “TitrayJu” –tierra, trabajo y justicia, “Naturaleza Viva”- Santa Fe); organizaciones urbanas (“Madres de Ituzaingó”, “Pueblos Fumigados”, el “Bosquecito de Hernández”).

Los trabajos presentados también versan sobre luchas históricas como el Grito de Alcorta (1912) y la Patagonia Rebelde (1920-22).

Podemos resaltar que los trabajos realizados resultaron en un importante aporte en la producción de conocimiento en torno a los sujetos colectivos y su protagonismo en la escena política actual, en el enfrentamiento al modelo de los agronegocios y a la programática neoliberal; en definitiva en la defensa de la Soberanía Alimentaria.

Asimismo, en los cursos hemos evaluado el dictado total del seminario junto con los estudiantes, con el propósito de generar insumos para mejorar un futuro dictado del curso.

A partir de las evaluaciones realizadas podemos señalar algunas consideraciones que van permitiendo complejizar la propuesta. Señalamos aquí, las fundamentales:

- El curso aborda una multiplicidad de temas⁷ que se vinculan a la Soberanía Alimentaria. Surge la necesidad de profundizar el desarrollo de las mismas (modo de producción dominante; la perspectiva agroecológica; movimientos sociales y territorialidad; el derecho al agua; políticas públicas destinadas a la producción de alimentos, a la asistencia alimentaria, entre otros).
- La valoración altamente positiva del “trabajo de campo” en la Huerta Ecológica Santa Elena y otras quintas ubicadas en el Parque Pereyra Iraola, Pcia de Buenos Aires. La misma permite conocer desde experiencias concretas, los diversos y contrapuestos “modos de producción”, prácticas agroecológicas, así como las relaciones de trabajo que se establecen (relaciones de cooperación e intercambio entre productoras y productores; o bien la relación de asalariamiento; condiciones de explotación laboral, condiciones de vida precarias).
- Surge la necesidad de una mayor articulación de los contenidos, a fin de desplegar los contenidos desde la diversidad de campos de saber, “haciéndolos dialogar”.

Esta última consideración, particularmente, remite al desafío de articular un marco conceptual único, verdaderamente transdisciplinar, para abordar la temática de la Soberanía Alimentaria, que supere las miradas parciales formuladas tanto desde los marcos disciplinares, como de la diferencial participación de cada participante en las actividades de Extensión, Investigación, Docencia y Gestión, así como también de la práctica profesional.

Las reflexiones de Juan Samaja, esclarecen el debate en torno al trabajo interdisciplinario y transdisciplinario, cuando plantea que la transdisciplina contiene un desafío más comprometedor, ya implica el retorno a una mirada más unificada, a despecho de la *pluralidad interdisciplinaria*, sin que, no obstante implique sacrificar la riqueza de perspectivas o dimensiones de aquella.

Sería una tarea completamente vana interpretar el desafío de una transdisciplina como el paso a un nuevo enciclopedismo. La transdisciplinariedad no puede ser un

⁷ Programa del curso 2017:

Módulo Temático 1: Soberanía Alimentaria y seguridad alimentaria

Módulo Temático 3: Políticas y prácticas alimentarias

Módulo Temático 4: La dimensión social de la alimentación.

Módulo temático 5: Impacto ambiental de los procesos de producción, circulación y consumo de alimentos.

Módulo Temático 6: Universidad y el rol social del profesional.

“rejuntado” de todo lo que han logrado de positivo las disciplinas existentes. Hay algo más importante y problemático que la mera tarea de agrupar lo esencial de los saberes disciplinarios conseguidos hasta el presente: *las contraposiciones antagónicas que parecieran imperar entre grupos de disciplinas a raíz perspectivas epistemológicas aparentemente irreductibles.* (Samaja, 2004:226). Son estas perspectivas epistemológicas mucho más que las mismas disciplinas, las que parecieran desafiar el proyecto de la transdisciplinariedad.

Por ello es que el espacio de este curso también se constituyó para nosotros en una oportunidad de profundizar y sistematizar la reflexión y búsqueda de diálogo entre los marcos epistemológicos junto a estudiantes, graduados y colectivos sociales.

Algunas consideraciones para el Debate:

A partir de nuestra experiencia en el ámbito de la extensión, concebimos nuestra práctica docente como fundada en el ejercicio de la Extensión. Esta condición aporta innumerables elementos, reflexiones que provienen de las prácticas en territorio, y al mismo tiempo de los procesos investigativos que los integrantes de la Cátedra venimos desarrollando desde diversos espacios académicos.

En la actualidad las experiencias en extensión tienen casi nulo anclaje en los procesos de formación académica de las carreras universitarias. Su presencia se limita mayormente a espacios de socialización, pero no se encuentran articulados tanto a los contenidos de las mallas curriculares, como a las temáticas que la investigación aborda.

Es por esto que consideramos como tarea pendiente, la necesidad de avanzar en dirección a una política universitaria que realice rupturas respecto a la reproducción de la fragmentación existente en estas áreas. Esto no significa desdibujar las especificidades y peculiaridades a partir de las cuales cada una de estas áreas se constituye como tal, sino en el sentido de propiciar la articulación entre las mismas. Esta articulación no constituye un fin en sí mismo. Más bien, puede ser pensado como **procesos de enseñanza-aprendizaje en dirección a una formación de profesionales con pensamiento crítico, con sólidas argumentaciones y claros posicionamientos ético-políticos**, preparados para intervenir en procesos sociales que contribuyan a dar respuestas a los problemas de nuestro tiempo.

¿Puede pensarse a la Extensión sin un componente de Docencia y de Investigación?, ¿podría potenciarse la razón de ser de estas áreas a través de una vinculación más igualitaria?, ¿cómo fortalecer la formación de profesionales en esta articulación?, ¿la Investigación podría vincularse a prácticas de Extensión para enriquecer los procesos de indagación, y al mismo tiempo, pueden las investigaciones sistemáticas proveer de

fundamentaciones más sólidas a los procesos que se desenvuelven en el campo de la Extensión?

Entendemos que contribuir a la articulación de los procesos de extensión, investigación y docencia en la práctica universitaria, cobra sentido en la medida en que se sustenta en una finalidad emancipatoria. Tal como la concebía Paulo Freire, en primer y último lugar, de carácter eminentemente ético-política.

Bibliografía

AGUIRRE, P. Seguridad Alimentaria: Una visión desde la antropología alimentaria. En: Desarrollo Integral en la Infancia: El Futuro Comprometido. Fundación CLACYD, Córdoba, Argentina, 2004.

ANSALDI, W. Quedarse afuera, ladrando como perros a los muros. Protestas y movimientos sociales en América Latina en la bisagra de los siglos XX y XXI. En: Movimientos sociales. Experiencias históricas. Tendencias y conflictos. Anuario N°21, Escuela de Historia, Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario. Homo Sapiens Ediciones, Rosario, 2006.

BORÓN, A. Las libertades académicas en tiempos neoliberales: Una mirada desde América Latina. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), Buenos Aires, 2005.

COSARELLI, M. Breve reseña de experiencias fundantes de la Extensión Universitaria. En: La Extensión Universitaria: Sujetos, formación y saberes. Ediciones de Periodismo y Comunicación N° 38, Facultad de Periodismo y Comunicación Social .UNLP, 2009.

FORO MUNDIAL POR LA SOBERANÍA ALIMENTARIA NYÉLÉNI. Informe de Síntesis. Sélingué, Mali, 2007.

FORO MUNDIAL SOBRE SOBERANÍA ALIMENTARIA. Declaración Final. La Habana, Cuba, 2001.

FREIRE, Paulo. Extensión o Comunicación. Siglo XXI Editores, Buenos Aires, 1999.

GLIESSMAN, S. El concepto de agroecosistemas. En: Agroecología: procesos ecológicos en agricultura sostenible (Cap. 2). Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza (CATIE), Turrialba, Costa Rica, 2002.

GORBAN, M. y otros. Seguridad y Soberanía Alimentaria. Colección Cuadernos, Buenos Aires, 2011.

HUERGO, J. Comunicación/Educación: un acercamiento al campo. Documento de la Cátedra Comunicación y Educación, Facultad de Periodismo y Comunicación Social, UNLP, 2011.

JIMÉNEZ PUENTE, M. Los proyectos de cooperación en la construcción de la soberanía alimentaria: Aportes estratégicos (Prólogo y capítulo 1). Asociación para la Cooperación con el Sur ACSUR-Las Segovias, Madrid, 2008.

MANÇANO FERNANDES, B. Territorios en disputa: campesinos y agribusiness. Universidad Estadual Paulista (UNESP), San Pablo, 2006.

MANZANAL, M. Territorio, Poder e Instituciones: Una perspectiva crítica. En: Territorios en construcción, Actores, tramas y gobiernos, entre la cooperación y el conflicto. Edit. CICCUS, Buenos Aires, 2007.

PENGUE, W. Agua virtual, agronegocio sojero y cuestiones económicas ambientales futuras. En: Agricultura industrial y transnacionalización en América Latina. ¿La transgénesis de un continente? <http://www.ecoportal.net>, Buenos Aires, 2005.

SAMAJA, Juan. Epistemología de la salud. Lugar Editorial, Bs As. 2004.

SARANDON, S. Educación y Formación en Agroecología: Una necesidad impostergable para un desarrollo Rural Sustentable. VI Congreso Brasileiro de Agroecologia / II Congreso Latinoamericano de Agroecología, 2009.